

EL MUSEO LITERARIO,

GALERIA DRAMATICA Y MUSICAL

DE

D. PRUDENCIO DE REGOYOS.

BRUSCHINO,

ZARZUELA EN BOS ACTOS Y EN PROSA.



Punto de venta en Madrid, libreria de D. J. Cuesta.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1858.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete	Perez.
Alcoy	V. de Martí é hijos
Algeciras	Joarizti.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Aranjuez	Prado.
Avila	Garces.
Badajoz	Martinez y Rino.
Barcelona	Mayol.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	V. de Moraleda.
Córdoba	Lozano.
Cuenca	Mariana.
Castellon	Carratalá.
Ciudad-Real	Arellano.
Coruña	Lago.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Chiclana	Julian.
Ecija	Garcia.
Figueras	Conte Lacoste.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno é hijo.
Huesca	Guillen.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez Aranda.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Blasco.
Lugo	Viuda de Pujol y Hermano.
Lorca	Gomez.
Logroño	Verdejo.
Loja	Cano.
Málaga	Cañavatte.
Mataró	Abadal.
Murcia	Herederos de Andrion.
Motril	Ballesteros.
Mondoñedo	Delgado.
Orense	Robles.
Oviedo	Palacio.
Osuna	Montero.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona	Los Rios y Barrena.
Pontevedra	Aspa.
Puerto de Santa Maria	Gobantes.
Puerto-Rico. (Mayagües)	Mestre y Tomás.
Reus	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Sanlúcar	Esper.
S. Fernando	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife	Ramirez.
Santander	Basañez.
Santiago	Escribano.
Soria	Perlado.
Segovia	Alonso.
S. Sebastian	Garralda.
Sevilla	Alvarez y Comp.
Salamanca	Huebra.
Segorbe	Mengor.
Tarragona	Pujol.
Toro	Tejedor.
Toledo	Hernandez.
Teruel	Baquedano.
Tuy	Martinez de la Cruz.
Talavera	Castro (Schez.).
Valencia	Móles.
Valladolid	Hernainz.
Vitoria	Galindo.
Villanueva y Geltrú	Bertran y Creus.
Ubeda	Treviño.
Zamora	Calamita.
Zaragoza	V. Andrés.

BRUSCHINO.

BRUSCHINO.

ZARZUELA EN DOS ACTOS,

TRADUCIDA DEL FRANCÉS

POR D. LUIS DE OLONA Y D. MARIANO PINA.

MUSICA

DE G. ROSSINI.

Representada en Madrid en el teatro de la Zarzuela en 1.º de Junio de 1858.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1858.

Bruschino es la novena obra, por órden de fechas, del maestro Rossini. La compuso en 1813 á la edad de diez y nueve años, y la hizo representar en Venecia durante el carnaval, en el teatro de San Mossé, que es poco mas ó menos de las dimensiones del de el Instituto de Madrid.

La ejecucion fué confiada á los artistas Sra. Teodolinda Pontiggia, y Sres. Tomaso Berti, Luigi Raffanelli y de Grecis.

«Yo escribí esta particion en tres dias con un limpiadientes de pluma,» cuenta el mismo Rossini: «mi intencion era burlarme un poco de los venecianos, de los cuales creia tener motivos de queja. Con este fin, habia imaginado para mi obertura, una manera de contar las pausas dando los violinistas con los arcos en las hojas de lata de los quinqués, lo cual, en mi concepto, debia levantar una tormenta en el público. Pero sucedió todo lo contrario, porque los espectadores, lejos de enfadarse, aplaudieron con furor. Sentado yo en una luneta, quise protestar silbando, pero me echaron de allí, me pusieron en la calle y hasta creí que iban á llevarme preso.»

Y es que en realidad Rossini, creyendo hacer una burla, habia compuesto una obra de las mas originales y notables.

La particion de Bruschino, llena de ingenio, de vena y de poesia, es indudablemente una de las mas completas que en su género ha producido aquel genio fecundo, y el

trio con que termina el acto primero, puede sufrir la comparacion con los trozos mejores de sus óperas bufas.

Al conceder Rossini hace pocos meses al editor Mr. Escudier de Paris, el derecho exclusivo de grabar y publicar la particion, «Os la cedo,» le dijo sonriendo. «Tiene cuarenta y cinco años de edad.—Tal vez le suceda lo que al vino; que haya ganado envejeciendo.»

PERSONAJES.	ACTORES.
CORILA....................	SRA. MORA.
BRUSCHINO................	SR. SALAS.
FLAVIO....................	SR. SALCES.
EL MAYOR BOMBARDA....	SR. ROYO.
GENARO....................	SR. CUBERO.
Soldados.	

La accion pasa en Italia.—Trajes de la época de Luis XIII.

ACTO PRIMERO.

Un salon con trofeos de armas, puerta al fondo y laterales. En segundo término, á la derecha, una ventana. En primero, á la izquierda, un gran sillon.

ESCENA PRIMERA.

CORILA *aparece sentada haciendo labor. A poco* FLAVIO *en la ventana.*

CANTO.

COR. ¡Oh Dios! ¡me desespero!..
¡si al hombre que yo quiero
en vano esperaré!...

FLAV. (*Dentro.*) Burlando el hado fiero
al bien por quien yo muero
ofreceré mi fé.
A tí mi amor y mi fé.

COR. (*Escuchando.*) Es su voz, no me engañé.
A mí su amor y su fé.

FLAV. (*En la ventana.*) No pidas que me aleje,
amor nos protege.

LOS DOS. Consuela mi dolor
pues nos protege amor.

FLAV. ¡Bello sol! (*Saltando por la uentana.*)

COR. ¡Mi luz!
FLAV. Yo soy, Corila mia.
COR. ¡Tú!.. ¡Oh! ¡suerte impia!
FLAV. ¿Por qué? ¿di, mi bien?
COR. Del hado infiel la mudanza
en mí tenaz se cebó,
y al arrancar mi esperanza,
llanto y dolor me dejó.
FLAV. ¿Qué causa tu amargura?
COR. Nos quieren separar.
FLAV. Tan fiera desventura...
COR. Preciso es conjurar.
Mi mano, ¡suerte aleve!
COR. } Tu } tio ya ofreció.
FLAV. } Mi }
COR. Y hoy llegar aqui debe
el que se la pidió.
Perdí ya mi sosiego.
FLAV. Probará mi furor.
COR. ¡Ah! no, yo te lo ruego.
FLAV. Si, venganza y rencor.
COR. ¡Amor! ¡Ah! yo te imploro,
mi voz llegue hasta tí,
haz que el mortal que adoro
viva solo para mí.
FLAV. ¡Amor! ¡Ah! yo te imploro,
mi voz llegue hasta tí,
haz que la beldad que adoro
viva solo para mí.

FLAV. ¡Cielos! ¿Conque quieren casarte con otro?

COR. ¡Si! La culpa tienes tú, que no has pedido antes mi mano á mi tio el mayor Bombarda.

FLAV. ¿Al feroz comandante de esta ciudadela? Ya lo sabes, Corila. Desde hace siglos, un rencor hereditario divide á los Tortelini y á los Bombardas. ¡Mi nombre solo bastaria para que yo le inspirase horror!

COR. ¿Pero, por qué es ese odio?

FLAV. ¿Lo sabe nadie por ventura? Va pasando de padres á hijos y...

COR. Es decir, que siendo tu un Tortelini ..

FLAV. Y tú una Bombarda...

LOS DOS. ¡¡Ay!!

FLAV. Nos debemos odiar.

COR. No.

FLAV. Mil veces no. Al contrario.

COR. Pero... Ahora se me ocurre... ¿Cómo has podido penetrar dentro de estos muros tan bien guardadados?

FLAV. ¡Rayos y centellas! ¡Aunque hubieran sido los muros de Troya!... ¡Yo soy muy listo!... El centinela dormia como un tronco, y poniendo un pie sobre su espalda... ¡paf!.. Dí un salto y escalé la tapia. ¡Pero vamos á ver! ¿A quién te quiere unir tu tio?

COR. Al hijo de don Bruschino, el podestá de Torrefiasco... ¡un hombre muy rico!

FLAV. ¡Oh avaricia! Casi casi, me dan tentaciones de romper las narices á tu tio, Bombarda y todo como es.

COR. ¡Te guardarias muy bien, Flavio! Y si lo intentases no mas...

FLAV. ¿Y qué tal fachada tiene ese hijo de don Bruschino?

COR. Nadie aqui le conoce. Pero debe llegar de un momento á otro.

FLAV. Está bien. Le veré, le daré los buenos dias, y lo pasaré de parte á parte.

COR. ¡Dios mio! ¡Este si que es compromiso!

FLAV. Yo le quitaré las ganas de casarse.

COR. ¡Flavio! ¡Flavio! ¡Cuenta con hacer ninguna calaverada!.. Piensa que suceda lo que quiera, yo te conservaré siempre mi amor.

FLAV. ¡Oh, conserva! mas dulce que la de guinda.

COR. Te lo juro.

FLAV. ¿Si? Pues yo... escúchame bien. Yo juro á mi vez vencer todos los obstáculos que se opongan á nuestra union, aunque para ello tuviera que sostener los combates mas rudos con los monstruos mas feroces, y destruir escuadrones, batallones, cañones, bastiones... y fortificaciones.

COR. ¡Oh, amor!

ELAV. Si. ¡Tú serás mia, yo seré tuyo! La suerte nos tiende sus doradas alas... y Bruschino se quedará papando moscas.

COR. ¡Cielos! ¡Siento pasos! Yo me retiro.

FLAV. Si. Hasta luego.

COR. ¡Por Dios! No cometas ninguna imprudencia. (*Se vá por la puerta izquierda.*)

FLAV. Descuida. Cuando no me contradicen soy manso lo mismo que un borrego... (y cuando me contradicen... tambien...)

ESCENA II.

FLAVIO *y* GENARO.

GEN. (*En la puerta del foro.*) Os digo que tengo que hablar con el comandante... vengo á pedirle justicia.

FLAV. ¿Eh? ¿Quién es este intruso?

GEN. ¡Hola! ¡un militar!

FLAV. ¿Qué se ofrece, buen hombre?

GEN. Se ofrece... Que yo desearia hablar con el mayor Bombarda.

FLAV. Deseo imposible por el momento. Su excelencia está pasando revista á los seis hombres que componen la guarnicion... y lo menos empleará una hora en esta operacion complicada.

GEN. ¡Diablo! Que minucioso debe ser su excelencia.

FLAV. ¿Eh? (*Enojado.*)

GEN. Nada. Que siento mucho no poder ver al comandante Yo queria exponerle...

FLAV. ¿Si? Pues exponed, buen amigo, exponed.

GEN. ¡A vos, militar!

FLAV. A mí, paisano. Yo soy su primer edecan, su otro él.

GEN. ¡Ah! ¿Sois otro... como el otro?

FLAV. Justo.

GEN. Entonces voy á hablar, si me lo permitis.

FLAV. Os lo estoy permitiendo hace media hora.

GEN. Pues señor, yo me llamo Genaro.

FLAV. Me alegro mucho.

GEN. Dueño de la hosteria del Jabalí de oro.

FLAV. ¡Ah! vos sois el jabalí...

GEN. En persona.

FLAV. Sea enhorabuena.

GEN. Pues señor, hace ocho dias que un militar como vos... llegó á mi hosteria.

FLAV. Usó de su derecho.

GEN. Justo. Pero su derecho no era vivir allí sin pagar.

FLAV. ¿Cómo es eso? Se ha permitido?..

GEN. Como lo ois. Pidió todo lo mejor que habia, pasó á cuchillo mis mejores gallinas, mis gat... digo, mis conejos, apuró mis mejores vinos, y cuando le presenté la cuenta... me la tiró á la cara.

FLAV. ¡Hola! ¡Hola!

GEN. Y como le amenazase con ir á buscar á la justicia... se ha encerrado en mi bodega... sin dejar en ella títere con cabeza.

FLAV. Pero vos conservais la vuestra.

GEN. A Dios gracias.

FLAV. ¿Y cómo se llama ese desalmado?

GEN. (*Registrándose los bolsillos.*) Esperad. Aqui traigo escrito su nombre en esta carta que escribió á su padre, y que me encargó pusiese en el correo... antes de... Mirad. A don Bruschino, podestá de la villa de Torrefiasco.

FLAV. ¿Eh? á don... ¿Cómo habeis dicho?

GEN. A don Bruschino.

FLAV. (¡El padre de mi rival!)

GEN. ¿Le conoceis por ventura?

FLAV. ¿Yo? Si le... (¡Ah, qué idea!) ¡No le he de conocer, si es mi padre!

GEN. ¡Qué oigo! Vos entonces sois...

FLAV. Un Bruschino tambien. El hermano de ese militar que está encerrado en vuestra bodega.

GEN. ¡Es posible!

FLAV. Pero que como podeis comprender, condeno la conducta de ese libertino... de ese...

GEN. De ese mala paga.

FLAV. De ese pendenciero.

GEN. ¡Oh hermano imparcial... y justísimo.

FLAV. ¡Hablad! ¿Cuánto os debe ese desdichado? (*Metiéndose la mano en el bolsillo.*)

GEN. Sesenta escudos.

FLAV. Muy bien. (*Sacándola.*)

GEN. ¿Cómo muy bien?

CANTO.

FLAV. Por él prometo yo pagar;
descuidad.

GEN. El prometer no es dar dinero.
FLAV. Yo pagaré, digo que si;
lo tendreis.
GEN. Si eso es verdad, la prueba quiero.
FLAV. No dudadlo, voto á tal.
Mi palabra es muy formal.

—

¡El amor mi intento inspira!
¡Oh qué idea singular!
¡No hay que dudar!
GEN. ¡Ay qué gusto! ¡Qué fortuna!
Por su hermano va á pagar.
¡Seguro es ya!
FLAV. Treinta escudos voy á dar.
GEN. ¿Treinta no mas?
FLAV. Y despues todo el dinero.
GEN. Sois un bravo caballero.
FLAV. Mas á mi hermano hay que encerrar.
GEN. No le dejaré escapar.
FLAV. Esa carta dadme ahora.
GEN. Si tal, si tal, y sin demora.
FLAV. Yo seré vuestro deudor.
GEN. Y yo vuestro servidor.

——

¡Ay qué gusto! ¡Qué fortuna!
las monedas una á una
este hermano singular
generoso me va á dar.
FLAV. ¡Yo me lanzo á la mentira!
¡El amor mi intento inspira!
Esta idea singular
la victoria me va á dar. (*Váse Genaro.*)

ESCENA III.

FLAVIO.

¡No os olvideis de custodiar bien á mi hermano! ¡Que no se escape, ó no pago el resto! ¡Bravísimo! El horizonte se aclara. He tenido una idea luminosa que... no

es nueva; pero no importa. Con tal que cuaje... ¿Eh? Creo sentir... si, en efecto. Es el comandante Bombarda. Tengamos serenidad. Él nunca me ha visto y... Atencion y osadia. (*Procura que Bombarda no le vea hasta que llega á hablarle.*)

ESCENA IV.

FLAVIO, BOMBARDA.

CANTO.

BOM. Por do quier en la ciudadela
de su mayor bien se revela
la actividad y prevision.
Apuesto y fiel el centinela
mira, ronda, guarda y cela
el fortin y el torreon.
Aqui, merced á mi cuidado,
jamás temí la traicion,
y me duermo descuidado,
sin temer que á mi pupila,
feliz y tranquila,
me la inquiete un galan seductor.
Rondo y velo sin segundo,
por si alguno me faltó:
quiero ver á todo el mundo
en su puesto como yo.
No hay temor de una sorpresa,
bien lo sé,
ni que la inquietud traviesa
de un rondador
con sutil y torpe intriga
feliz consiga
que penetre aqui su amor.
¡Obediencia!
¡Prudencia!
En guerra como en amor
fuerza es ser muy previsor,
y yo soy muy previsor.
La vida del soldado

me nutre y regenera,
magnífica carrera
que amé con ciego ardor.
Vencer en las batallas,
triunfar en los amores,
ganar premios y honores...
¿qué vida habrá mejor?

¡Corpo di Baco! Ya es obra de romanos tener que guardar una ciudadela... y una sobrina! A Dios gracias, mi ciudadela es inexpugnable y mi sobrina juiciosa y bien educada, lo que equivale á decir, que sus fortificaciones no dejan nada que desear. Pero ¡hay un belitre que la asedia y quiere asaltar las murallas de su corazon. Un Flavio Fortelini... á quien si cojo á tiro... ¡Ris!... lo hago dos tajadas. Yo corto asi todas mis cuestiones. Por lo tanto, Corila se casará con el hijo de don Bruschino... y habremos hecho un negocio redondo. ¡Ajá! ¡El padre es una autoridad en el pais! Es muy rico, excesivamente obeso, padece de sofocones de sangre, de calores continuos... y esto promete, que el hijo no tardará en recoger su herencia.—Dicen que el chico es algo calavera, un poco jugador y algo pendenciero... No importa. Eso prueba que tiene el genio alegre... y sobre todo, yo fuí como él en mis tiempos y ahora soy un modelo de circunspeccion y de rigidez de principios. ¡Ah! cuando yo me acuerdo de las travesuras de mi juventud... sobre todo con aquella morena gorda...

FLAV. (*Presentándose vivamente.*) ¡Bravo, mi comandante! Me alegro de que seais mas tolerante que el autor de mis dias.

BOM. ¿Eh? ¿Cómo?.. ¿Quién sois vos?

FLAV. ¡Mil bombas! ¿No lo adivinais?

BOM. ¡Un soldado... esperad! No me digais nada. Vos sois...

FLAV. Si.

BOM. Vos sois Brus...

FLAV. Si.

BOM. Chi...

FLAV. Si.

BOM. No.

FLAV. Si. ¡El mismo!

BOM. Lo conocí. ¡Voto á... ¡Tengo yo un golpe de vista!... (*Se abrazan.*)

FLAV. ¡Apretad! ¡Vive el cielo!

BOM. ¡Si es un retrato del padre!

FLAV. ¡Cáspita! ¡Qué fisonomista sois!

BOM. ¿Sabes que hace ya doce años lo menos que no te he visto? Desde que partiste para ir á la universidad de Pádua.—¿Te acuerdas?

FLAV. ¡Vaya! Pero como desde entonces he crecido...

BOM. ¡Y qué aire militar y resuelto! ¿Qué tal? ¿Has dado ya pruebas de valiente en el regimiento? ¿Tienes aficion á los cintarazos?

FLAV. ¡Ciento veinte mil truenos! ¿A quién quereis que dé cuatro estocadas?

BOM. A nadie por el pronto. Pero no importa. Ese arranque me ha entusiasmado. Porque, chico, el hombre debe ser feroz y terrible. Esta es mi divisa. Y sobre todo... cuando tienes un rival...

FLAV. ¿Cómo un rival?

BOM. Si. Un trastuelo llamado Flavio.

FLAV. ¿Flavio? ¡Calle! ¡calle!

BOM. ¿Le conoces tal vez?

FLAV. Si. Creo recordar... Ese es uno con quien yo nunca podria verme cara á cara.

BOM. ¿De veras? Pues sin embargo... no le aborrecerás mas que yo.

FLAV. ¡Hola! ¿Pues qué os ha hecho?

BOM. Nada. Pero mi visabuelo odiaba al suyo, su abuelo al mio, mi padre á su padre, y yo lo tengo que odiar á él.

FLAV. Esa razon me convence.

BOM. Nuestras familias se aborrecen como los Güelfos y los Gibelinos, como los Capuletos y Montescos. Es preciso que nos exterminemos unos á otros... y... á Flavio le toca ser mi víctima.

FLAV. ¡Demonio!

BOM. ¿Ves esta espada?

FLAV. Si, señor.

BOM. Pues todos los dias le afilo la punta para cuando me encuentre á Flavio...

FLAV. Ya procurará él no ponerse á tiro...

BOM. ¡Cobardon! Y dime: ¿parece que á tu padre le ha senta-

do muy mal el que te hayas hecho soldado?

FLAV. ¡Ya lo creo! Como que se le habia puesto entre ceja y ceja que yo estudiara leyes.

BOM. ¡Leyes! ¿Para qué? En sabiendo dar cuchilladas...

FLAV. Eso le dije yo. Y añadí: ¡Padre! yo no quiero mas pluma que la de mi sombrero.

BOM. ¡Bien!

FLAV. ¡Yo quiero tener la fama de Tancredo! ¡de Andrés Doria! ¡de... del mayor Bombarda!

BOM. Gracias, chico, gracias.

FLAV. Pues todo este discurso lo oyó, como quien oye llover.

BOM. No lo extraño. Tu padre tiene algo de imbécil... con perdon sea dicho.

FLAV. No hay de qué.

BOM. Pero yo apruebo tu resolucion, y la aplaudo. Por lo demas, no te apures, yo te reconciliaré con tu papá.

FLAV. No. Si no tengo prisa.

BOM. Te reconciliaré... y antes de lo que tú crees.

FLAV. ¡Cómo, cómo!

BOM. Si. Voy á darte una alegre sorpresa que... (*Se oye tocar marcha adentro.*)

FLAV. ¿Eh? ¿Qué sucede?

BOM. ¿No te lo dije? Esa es la señal.

FLAV. ¿Qué señal?

BOM. La que anuncia su llegada.

FLAV. ¿La llegada de quién?

BOM. Yo habia puesto toda la guarnicion sobre las armas para hacerle los honores. ¡Si! ¡Cinco inválidos y un tambor! (*Mirando adentro.*) ¡Qué magnífico espectáculo! ¡Mira! Ya entra.

FLAV. ¿El espectáculo?

BOM. ¡Qué! no.

FLAV. ¿Pues quién?

BOM. ¿No te lo he dicho ya?

FLAV. Si hace una hora que os lo pregunto en vano. Acabad. ¿Quién es el que viene ahí?

BOM. ¡Don Bruschino!

FLAV. ¡Don Bruschino!

BOM. ¡Si! ¡Tu padre!

FLAV. ¡Misericordia! (*Intenta escaparse.*)

BOM. ¡Eh! ¡Tonto! ¡No te ausentes! ¡Qué diablo! ¡Ya verás que manso le pongo!

FLAV. Es que si llega á verme...

BOM. ¡Déjame preparar la presentacion! ¡Mil rayos! ¡Estáte quieto!

BRUS. (*Dentro.*) ¡Basta ya! ¡Que me rompeis el tímpano!

FLAV. (¡Y no poder escaparme!)

BOM. (*Haciéndole sentar en un sillon, cuyo respaldo oculta á Flavio enteramente.*) ¡Siéntate aqui! ¡Y no te muevas!

FLAV. (¡Y qué hago yo ahora!)

ESCENA V.

DICHOS, D. BRUSCHINO.

BRUS. ¡Uf! ¡No puedo mas! ¡Treinta grados de calor á la sombra!

BOM. ¡Señor don Bruschino, mi amigo! (*Quiere abrazarle.*)

BRUS. Un momento, señor mayor. ¡Dejadme respirar! ¡Qué pícara temperatura! Y luego con estas carnes que uno tiene...

BOM. ¡Un vaso de agua fresca! (*Gritando.*)

BRUS. ¡No! ¡Que me va á dar una pulmonia! ¡Estoy sudando á chorros!

BOM. Y sin embargo. ¡qué buen semblante! ¡qué salud!

BRUS. No digais tal. ¡Estoy mucho mas acabado! ¡Me derrito por momentos!

BOM. ¡Bah!

BRUS. ¡Como lo ois! Hace tiempo que me siento muy mal.... y mi hijo tiene gran culpa de ello...

BOM. ¿Vuestro hijo?

BRUS. Si. ¡Ese pícaro me hará morir de pesar!

FLAV. (¡Malo!) (*Va á escaparse y Bombarda le detiene.*)

BOM. Todo eso no vale nada. ¡Qué diablo! ¿No habeis sido jóven como él?

BRUS. Si, lo he sido, pero nunca he abandonado el techo paternal, pero nunca he llevado mis locuras hasta el punto de sentar plaza!

BOM. ¡Bicoca!

BRUS. Yo, señor Bombarda, soy en ciertas cosas muy severo... y lo que es esta vez... ¡Caramba! ¡Qué calor hace!

BOM. Un vaso de...

BRUS. ¡No, no!

BOM. ¡Cierto! No me acordaba.

BRUS. Por lo demas. Ya he escrito al coronel que manda el regimiento de ese bergante: y si los informes que le pido son...
BOM. ¿Informes?.. ¡Voto va!.. Yo os los puedo dar ahora mismo. (*Hace una seña á Flavio.*)
BRUS. ¿Vos? Hablad.
BOM. Pues bien. ¡Vuestro hijo es en primer lugar un guapo chico!
BRUS. ¡Eso no es del caso!
BOM. ¡El uniforme le sienta á las mil maravillas!
BRUS. No me importa.
BOM. En fin... Todo él inspira simpatias.
BRUS. Pero... ¿vos le habeis visto?
BOM. ¡Pues ya lo creo!
BRUS. ¿En dónde?
BOM. Aqui mismo.
BRUS. ¡Aqui! ¡Está aqui! ¡Adios!
BOM. ¡Cómo! ¡Deteneos! (*Deteniéndole.*)
BRUS. ¡Dejadme! ¡Yo no tengo ya hijo! ¡Yo no le conozco!

CANTO.

BOM.
Vuestro enojo,
yo lo espero,
á su vista calmará.
¿Por qué diablos
tan severo?
No os negueis á la piedad.

BRUS.
Ni un instante
verle quiero;
no: dejadme ¡voto á tal!

—

BOM.
Indulgente,
placentero
sus errores perdonad.

—

FLAV. (¡Oh qué embolismo aqui va-á haber!
Hagamos bien nuestro papel.)
BRUS. (¡Ah! ¡Yo rabio y me impaciento
y me ahogo de calor!)
FLAV. Si me niega su indulgencia, (*A Bombarda.*)

protegedme al menos vos!
Bom. Ya verás cómo le ablando. (*A Flavio.*)
Ven conmigo. ¡Ten valor!
(*Lo lleva delante de D. Bruschino.*)

—

Flav. ¡Ah, yo os pido, padre mio,
el perdon de mi extravio!
Brus. ¿Eh? ¿Qué es eso? (*Sorprendido.*)
¿Quién sois vos?
Bom. ¡Vuestro hijo es!
Flav. ¡Vuestro hijo soy!
Brus. ¿Este moscon?
Los dos. ¡Vuestro hijo, sí!
Brus. ¡Locos los dos
estais, por Dios!
Flav. ¡Por qué un desden tan inhumano! (*A Bruschino.*)
Bom. ¡No he visto un padre tan tirano!
Los dos. ¡Ah!
Brus. ¡Uf!
Bom. ¡Vamos!
Brus. ¡Qué calor!
¡En mi vida yo os he visto! (*A Flavio.*)
¡Explicaos, ó ¡vive Cristo!
que á estallar voy de furor!
Bom. ¡Qué! ¡Por una friolera
renegar de esa manera
de su hijo! ¡Vive Dios!
¡La natura se llena de horror!
Brus. ¿Qué le importa á la natura
esta estúpida aventura?
¡Vaya al diablo tal locura!
¡Delirando estais los dos!
¡Qué embolismo!
¡Qué mania!
Vais á hacer por vida mia
que tambien delire yo.
Flav. ¡Ah!
Bom. ¡Firmeza!
Flav. ¡Padre amado!
Brus. ¡Largo! ¡Fuera!
Flav. ¿Por qué pues odiarme asi?
Brus. ¡Yo á marcharme voy de aqui!

FALV. ¡Padre!
BRUS. ¡Qué furor!
BOM. ¡Qué fiera!
¡Quién tal ira en él creyera!
BRUS. ¡Yo de vos y de él reniego!
¡Uf! ¡Estoy echando fuego!
¡Para tanta terquedad
la paciencia falta ya!
LOS DOS. ¡El enojo os pone ciego!
¡Escuchad al fin mi ruego,
y ceded sin mas tardar
al cariño paternal!
BRUS. ¡Ahora vendrá la policia
á castigar vuestra osadia!
LOS DOS. ¡Jesus! ¡Qué horror! ¡La policia!
¡de un padre quién lo creeria!

—

BRUS. ¡Yo mismo aqui la he de guiar!
LOS DOS. ¡Tanto mejor! Id sin tardar.

—

BOM. *y* FLAV. ¡Oh qué dura tirania!
Todo el mundo esa porfia
á una voz condenará.
BRUS. ¡Oh qué negra alevosia!
Pronto aqui la policia
á ese tuno atrapará.
(*Se dirigen al fondo, aparentando continuar la reyerta.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Plataforma de una ciudadela. Al fondo almenas. Puerta á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

CORILA, FLAVIO.

FLAV. Si, mi adorada Corila, nuestros asuntos marchan á pedir de boca. Don Bruschino se ha declarado en derrota, y yo quedo dueño de la plaza.

COR. ¡Oh placer! Y por consiguiente eso te decidirá...

FLAV. A implantarme aqui hasta echar raices...

COR. ¿Pero y despues?

FLAV. ¿Despues?... No te dé cuidado, antes de ocho dias habré conquistado tambien el corazon de tu tio, y cuando él sepa que soy un Tortelini, su pecho de Bombarda no podrá cerrarse ya para mí, Guelfos y Gibelinos se darán un abrazo y...

COR. ¿No escuchas?

FLAV. ¿El qué?

BRUS. (*Dentro.*) Está bien, sé perfectamente el camino.

COR. ¡Dios mio! ¡Esa voz es la suya!

FLAV. ¿La de quién?

COR. ¡La de don Bruschino!

FLAV. (*Dirigiéndose al fondo.*) Tienes razon, él es. ¿Pero có-

mo?... Si se marchó para no volver... No conviene que me vea.

COR. Ni á mí tampoco.

FLAV. No, quédate para recibirle. Yo en tanto, corro en busca de tu tio, y procuraré embrollar mas y mas la situacion. Esta carta que me ha remitido el fondista, protegerá mi plan.

COR. ¿Pero, qué voy yo á decirle á don Bruschino?

FLAV. Todo cuanto quieras. Inventa una escena trágica y adórnala con un ataque de nervios y un mar de lágrimas. Lo esencial es aturdirlo y evitar explicaciones. Adios. (*Váse.*)

ESCENA II.

CORILA *á un lado.* D. BRUSCHINO, *por el fondo.*

BRUS. Ya me habia lanzado como una flecha por el camino de Torrefiasco, en un estado de furor candente como la temperatura, cuando una reflexion súbita me ha hecho retroceder. ¿Por qué diablos ha querido persuadirme el mayor Bombarda, de que ese danzante, á quien jamás he visto, es mi hijo? Una de dos, ó Bombarda es un idiota, ó yo soy un imbécil; y hé aqui el punto que es necesario aclarar. (*Al entrar por la puerta izquierda se encuentra con Corila, que le detiene.*)

COR. ¡Deteneos!

BRUS. Está bien, ¿en qué puedo complacer?...

COR. (*Con entonacion trágica.*) Ya que las lágrimas de un hijo arrepentido no han penetrado en vuestras entrañas, las súplicas de la inocencia intentarán conmover vuestro endurecido corazon.

BRUS. ¿Vamos á empezar de nuevo?... Señorita, tengo el honor...

CANTO.

COR. ¡Oh padre despiadado!
Sed menos intratable,
y una mirada amable
disipe mi temor.

¡Oh! si, vuestra clemencia
y el paternal amor,
cual prendas de alianza,
abran mi corazon
á la esperanza.
Si piedad él no os inspira,
de una hija el labio amante,
de ese pecho de diamante
vencerá la rigidez.
Con mi ternura
yo haré que la ventura
os sonria en la vejez.
¡Oh! la luz de la esperanza
brilla ya en mi corazon,
que mi dulce voz alcanza
el olvido y el perdon.
Y si al fin mi tierno lloro
no os lograra persuadir,
con el bien que tanto adoro
me vereis aqui morir.

(*Don Bruschino durante el ritornelo se enjuga la frente y mira con ansiedad á todas partes. Corila le ofrece una silla, en la que se sienta, y oye con resignacion luchando contra el sueño, hasta que por fin se duerme poco antes de terminar el canto.*)

ESCENA III.

DICHOS, BOMBARDA, *por la puerta izquierda.*

BOM. ¡Victoria!.. ¡El tigre está encadenado!

COR. No, tio... ¡Está dormido!

BOM. ¡Semejante insolencia!... (*Moviéndole.*) ¡Don Bruschino!

BRUS. (*Despertando.*) ¡Eh! ¿Quién vá?.. ¡Brava!... ¡Bravísima!

BOM. No se trata ahora de eso, padre sin corazon, sino de vuestro hijo, á quien acabo de dejar en el estado de enternecer á una roca. Leed esta carta mojada con sus lágrimas.

BRUS. ¿Me escribe el hijo de mis entrañas? En efecto, es su letra. (*Mirando la carta que Corila toma de manos de

Bombarda.)

COR. Escuchad lo que escribe el desdichado jóven. «Padre mio...»

BRUS. Tengo necesidad de cambiar de ropilla. Esta de terciopelo me ahoga.

COR. «Un hijo extraviado se arroja á vuestras virtuosas rodillas...

BOM. ¡Sublime estilo! rodillas virtuosas...

BRUS. ¡Es un talento!

COR. «He cometido muchas bestialidades, papá...

BOM. ¡Qué noble franqueza!.. Esto arranca lágrimas de ternura.

COR. «A poco de unirme al regimiento me batí con mi capitan...»

BOM. ¡Demonio!

BRUS. Continuad.

COR. «Capitan... á quien atravesé con mi mandoble.»

BOM. ¡Canasto!

COR. «Y para eludir la sentencia del consejo de guerra, he desertado.»

BRUS. ¡Cuerno!

BOM. ¡Zambomba!

BRUS. Acabad.

COR. «Por lo tanto estoy al presente en una situacion muy poco divertida, y si vos no os apresurais á sacarme de ella, antes de mucho tendreis sobre vuestra conciencia el triste fin del que se repite vuestro sumiso y respetuoso hijo—Gerónimo Bruschino.»

BRUS. ¡Bruschino!... ¿De veras dice Bruschino?

COR. Vedlo.

BRUS. Parece increible.

COR. Hay una posdata. «Enviadme algun dinero, y que no sea poco, porque estoy completamente á secas.»

BRUS. (*Limpiándose la frente.*) Yo quisiera decir otro tanto. ¿Y es el caballerito que he visto aqui el que escribe todo eso?

BOM. El mismo, D. Bruschino.

ESCENA IV.

DICHOS, GENARO.

GEN. Con vuestro permiso... ¿este señor es don Bruschino?
BOM. Justamente.
BRUS. ¿Qué busca este necio?
GEN. ¿Vos sois el padre?..
BRUS. ¿El padre de quién?
GEN. De Bruschino el militar.
BRUS. Si señor, ¿y qué?
GEN. Si por un efecto de vuestra bondad, tuvierais la idem de pagarme el resto de la suma...
BRUS. ¿Qué suma?
GEN. Hablo del gasto que vuestro hijo ha hecho en mi posada.
RUS. ¿Mi hijo ha dejado de pagar?..
GEN. Sesenta escudos.
BRUS. ¡Sesenta escudos!
GEN. De los cuales he recibido ya la mitad.
BRUS. ¿En dónde?
GEN. Aqui.
BRUS. ¿De quién?
GEN. Del señor Bruschino.
BRUS. ¿De mí?
GEN. No, del otro.
BRUS. ¿Qué otro?
GEN. El militar.
BOM. ¿Os convenceis ahora?
COR. ¿Lo estais viendo?
BRUS. ¿Lo estais viendo? (*Remedándola.*) Lo que veo es... que estoy á oscuras.

CANTO.

BRUS.
¿Quién entiende tanto enredo?
¡Ya explicármelo no puedo!
¡Mi cabeza se extravia!
¡Se transtorno mi razon!
¡Qué algarabia!

¡Qué maldita confusion!
Bom. ¡Ya su enojo
me exaspera!
Gen. ¿A qué reñir? ¡pagad! ¡pagad!
Brus. ¡Antes que tal hacer pudiera
en ir preso consintiera!
¡Vete, ó presto la escalera
de cabeza bajarás!
(¡Ah vil hijo!
¡Ah bergante!
Ya verás.)
Cor. ¡Ah señor! ¡calmad tan fiero enojo!
¡otorgadnos su perdon!
Brus. ¡Si en mis manos hoy le cojo,
me las pagará el bribon!
Cor. ¡Sed clemente!
¡sed indulgente!
De sus faltas el perdon
hoy rendida os pido yo.
Brus. Quién entiende tanto enredo, etc.
Los tres. ¡Perdonad por esta vez!
Brus. ¡Id al diablo todos tres!
Los tres. ¡Sed un poco mas humano!
Brus. ¡Este es un complot villano!
Los tres. ¡Un momento de espansion!
Brus. ¡Me va á dar un sofocon!
Los tres. ¡A la voz de la natura
abra el pecho á la ternura!
¡De esa pobre criatura
os ablande la afliccion!
Brus. ¡No! ¡no hablarme de ternura!
¡Yo castigaré al bribon!
Cor. ¡Oh! mostraos menos severo
¡ó aqui me muero
de tristeza y de dolor!
Bom. ¡Ah! ¡mostraos menos severo,
padre fiero!
Gen. ¡Ah! ¡pagad! ¡pagad, señor!
Bom. ¡Acudid! ¡La da un insulto!
(*Corila finge desmayarse en los brazos de Bruschino.*)
Brus. ¡Descargadme de este bulto
ó tambien me insulto yo!

¡Sostenedla, voto á brios!
¡Niña! ¡Niña! ¡Sudo el quilo!

(*La pone en los brazos de Bombarda y este en los de Genaro.*)

¡Ah! ¡volved en vos!

COR. ¡Ay Dios! ¡yo vacilo!

BRUS. ¡Qué horror!

LOS TRES. ¡Qué horror!

COR. ¡Ah qué cruel situacion!
¡cuál se me oprime el corazon!
¡Ay! ¡apenas ya respiro!
¡Y de pesar, ay triste, espiro!

(*Vuelve á echarse sombre el hombro de Bruschino.*)

BRUS. ¡Cuál transpiro!

BOM. *y* GEN. ¡Su calma admiro!

BRUS. ¡Cuál transpiro!

BOM. *y* GEN. ¡Yo le admiro!
Al ver ese dolor
calmad vuestro furor,
¡Ah!
ceded ya,
padre inflexible,
sed mas sensible.
De tanta obstinacion
no se explica la razon.

BRUS. ¡Basta, basta!
¡que porfia!
¿Cuándo este embrollo
se acabará?

—

¡Dejadme pues
por San Pablo!
¡Idos todos
al diablo!
¡No, no, no, no!
¡Id al diablo!
¡Todos, todos
al diablo!

COR. Pues no cedió á la indulgencia...

BOM. ¡Qué dolor!

COR. Renuncio á la existencia.

BOM. *y* GEN. ¡Ay que dolor!

COR. ¡Adios pues!
¡yo triste moriré!
¡Ay mé!
BOM y GEN. ¡Padre inflexible
y terrible!
Apiadaos
de tal dolor!
BRUS. ¡Lucha horrible!
¡Lucha horrible!
¡A reventar voy de furor!
No.
¡Nada escucho, vive Dios!
(*Vánse Bruschino y Genaro por el foro.*)

ESCENA V.

CORILA, BOMBARDA.

BOM. Ha hecho bien en marcharse, porque si no estaba á punto de cometer con él una barbaridad.

COR ¡Por Dios, tio!

BOM. No hay idea de semejante entereza. Bajo esa informe cubierta de carne fofa, guarda ese podestá un corazon de risco.

COR. En efecto, no he visto dureza igual.

ROM. A no ser que su cabeza esté...

COR. ¡Quiá! ¡no!

BOM. El excesivo calor, su temperamento, una insolacion pueden haber causado de repente... Porque esto no es natural; esa obstinacion en no reconocer á su hijo, un jóven tan amable...

COR. ¿Verdad que si, tio?

BOM. Ciertamente: es un muchacho que me gusta y á quien....

COR. ¿De veras?

BOM. Y á quien no se parecerá ese Flavio.

COR. ¿Eh?.. Si Flavio le pareciese?..

BOM. ¿Qué?

COR. ¿Consentiriais vos?...

BOM. ¿En qué?

COR. ¿En hacerle vuestro sobrino?
BOM. ¿Él? ¡Un Tortelini!... ¡Jamás!
COR. Sin embargo....
BOM. No hay mas sin embargo, sino que si ese menguado osase presentarse aqui... ¿ves ese torreon? (*Hace la accion de precipitarlo.*) No te digo mas.
COR. Pero tio....
BOM. No te digo mas. (*Váse.*)

ESCENA VI.

CORILA.

Y es bastante. He estado á punto de confesárselo todo; pero veo que no es tiempo todavia, y que Flavio tiene que permanecer Gruschino hasta nueva orden.

POLACA.

¡Hoy la esperanza mia
en este engaño fia,
y un porvenir de amor
me halaga seductor!
¡No mas vanos temores;
del hado los rigores
nuestro ardid logrará
en ventura sin par
feliz trocar!
¡Ah! ¡Ah!
Si. La esperanza mia, etc.

—

Pura y serena
de encantos llena,
dulce la vida yo pasaré:
y al bien que adoro
y es mi tesoro,
el alma mia
consagraré.
Hoy la esperanza mia, etc.

ESCENA VII.

CORILA, BOMBARDA, FLAVIO, *despues* DON BRUCHINO.

BOM. No, no, y mil veces no. Supuesto que lo tomais de esta manera, todo está acabado.
FLAV. Pero, mayor....
BOM. ¿Ignorais que vuestro padre lo sabe todo?
COR. (No he podido enterarle del contenido de la carta.)
FLAV. Y bien... Habrá sabido alguna de mis travesuras.
BOM. ¡Califica de travesura un duelo!
FLAV. ¡Ah! ¿yo he tenido un?... Si, pero....
COR. Con vuestro capitan.
FLAV. ¿Con mi?... Bien, pero....
BOM. Pero... pero... es inconcebible su sangre fria. ¡Desgraciado! La muerte amenaza muy de cerca á tu cabeza.
FLAV. ¡Bah! ¡Bah!
BOM. ¡Huye!
FLAV. ¿Yo? ¡quiá!
BOM. ¡Huye, desdichado!
TODOS. ¡D. Bruschino!
BRUS. (*Abrazando fuertemente á Flavio.*) ¡Gerónimo! ¡hijo mio! ¡Ven á los brazos de tu padre!
BOM. ¡Ah! ¿Le reconoceis al fin?
COR. ¡Le reconoce!
FLAV. (¡Uf! ¡me ahoga este hipopótamo!)
BRUS. Si aparenté desconocerte esta mañana, era por salvarte. ¡Oh, hijo de mi corazon!
FLAV. ¿Eh?
COR. (¡Su hijo!)
BRUS. ¡Infortunado jóven!.. no me habias comprendido.
BOM. ¡No lo habiamos comprendido!
BRUS. Y ahora que te he abrazado... quizá por la última vez... huye. (*Le empuja.*)
BOM. ¡Huye! (*Id.*)
BRUS. ¡Oh, ya es tarde!

ESCENA VIII.

DICHOS, GENARO, *disfrazado de oficial con barba y bigote postizos: cuatro soldados y un tambor.*

GEN. ¿D. Bruschino padre?

BRUS. Yo soy.

GEN. De parte del señor gobernador. (*Entregándole un pliego.*)

BRUS. Dadme... ¡Uf! no puedo resistir el calor. (*Abre el pliego, lee y da un grito.*) ¡Oh, Dios mio! ¡Qué leo!

COR. (*A Flavio.*) ¿Qué significa?

FLAV. (*A Bombarda.*) ¿Qué tiene?

BOM. (*A Flavio.*) ¿Qué ocurre?

BRUS. ¡Ah! ¡ah!

BOM. ¿Pero qué motiva ese torrente de lágrimas?... Nos estais acongojando.

BRUS. El consejo de guerra ha juzgado ya al oficial Gerónimo Bruschino... ¡Cielos... dadme valor!... y lo condena á muerte.

TODOS. ¡A muerte!

BRUS. Y ademas me manda por mi cualidad de podestá... ¡Oh! esto es horrible! Me manda proceder á la prision del sentenciado, y que lo haga fusilar en el momento.

GEN. (*Con voz hueca.*) Por toda una eternidad.

BOM. Me encuentro fuertemente sobrecogido.

BRUS. (*Sollozando.*) ¡Ah! ¡qué golpe para un amoroso padre! (*A Genaro, con calma.*) Preparad todo lo necesario.

FLAV. ¡Canario!

BOM. Don Bruschino, ¿y tendreis valor?...

BRUS. Un magistrado íntegro todo lo pospone á su deber. (*Abrazando de pronto á Flavio.*) Hijo mio, por la postrera vez.

FLAV. (Me tritura con sus caricias.)

COR. (El lance es un poco sério.)

BOM. ¡Este hombre es tan grande como Bruto!

CANTO.

BOM.
¡Oh Dios! no hay esperanza,
llegó el instante horrible;

en lance tan terrible
mostrad noble valor.

BRUS. Digno hijo de tu padre,
valiente sin segundo,
despídete del mundo
tranquilo y sin temor.

BOM. Lo manda asi el decoro.

BRUS. A mis brazos ven.

GEN. *Per sœcula amen.*
Triste suerte que deploro.

FLAV. Escuchad.

BRUS. Hijo, adios.

COR. Di la verdad.

FLAV. No temas, no.
Basta de broma, pues,
que ya la chanza pesada es.

BRUS. Ya llegó tu fin fatal
y debo dar la señal.

COR. Mi corazon se contrista.

BRUS. Nubla el llanto ¡oh Dios! mi vista
y me falta ya el valor.
A tu sangre haces honor.
Para abreviar mi pena
cumplid ya la condena. (*Á Genaro.*)
Andad,
marchad.

BRUS. / BOM. } Mi / Su dolor es ¡ay! cruel
al ver mi / su suerte infiel.

FLAV. Pues que la vida me va en ello,
la broma al diablo doy;
sabed que Flavio soy.

BOM. El recurso es nuevo y bello.

BRUS. Intenta asi librar el cuello.

BOM. El efugio es muy sutil,
mas con él no has de lograr
tu desgracia evitar.

FLAV. Que yo soy Flavio.

COR. Veraz su labio...

BRUS. ¿Dó está la valentia?
Un buen soldado

debe el mundo dejar
sin murmurar.

Bom. ¿Qué dirán ¡pardiez! de un hombre
que pretende en trance tal
ocultar su propio nombre,
tomando aquel fatal
que me inspira odio mortal?

Flav. Os puedo asegurar...

Gen. La ejecucion no puedo retardar.

(*Marcha fúnebre que acompaña el tambor destemplado, y avanzan los soldados en ala.*)

Brus. ¡Mi bien, mi amor!
¡hijo infeliz!
Valor, valor.

Todos. Del pecho audaz lanza el temor.

Flav. ¡Voto á brios!

Brus. Llevadle luego.
para un soldado
la muerte es solo un juego.

Flav. (*A Bruschino.*) ¡Ah, por piedad!
decidle vos quién soy.

Brus. Asi lo haré,
pues que vengado estoy.

Bom. No entiendo tal babel.

Brus. Este mi hijo no es.
Forjó aquesta mentira
por acercarse amante

Brus. } al bien por quien suspira.
Flav. } A la que amor me inspira.

Bom. ¿Pues quién sois vos?

Brus. Un pobre hombre.

Bom. Decid vuestro nombre.

Flav. Flavio.

Bom. ¡Gran Dios,
mi enemigo mas feroz!

Flav. ¡Ah! perdonad.

Bom. Jamás.

Brus. Su falta el cuitado
de mas ha purgado.

Bom. ¡Vive Dios!
¡voto á brios!

Flav. Tened clemencia.

BOM. Mas la sentencia...
¿Vuestro hijo dó está?
BRUS. En salvo ya.
Todo aquesto fué un enredo...
GEN. (*Quitándose la barba.*)
Por causarle á Flavio miedo.
COR. } FLAV. } Si amor lo/me hizo culpable
no seais vos inexorable.
BRUS. ¡Oh Dios, qué calor!
BOM. Es cierto á fé.
COR. *y* FLAV. Vednos, señor,
á vuestros pies.
BOM. Bien, yo perdono,
sin saber por qué.
TODOS. { Él nos / Él me / Él lo } —perdona.
sin saber por qué.
COR. Despues de la tormenta
que el pecho acongojó,
radiante se presenta
el iris del amor.

FIN DE LA ZARZUELA

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente alguno en que su representacion sea autorizada.
Madrid 29 *de Mayo de* 1858.

El Censor de Teatros,
ANTONIO FERRER DEL RIO.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALERIA

EL MUSEO LITERARIO.

En un acto.

r á Madrid.
ra á tu victima!
ue te cases.

ial ama á su modo.
y Pipelet, ó las desgracias
portero.

es, sustos y enredos.
ucas y dos pares de anteojos.
nero á Ministro.
o pata de anafe.
ridos! qué ventura.
m tremens.

l de cachemira.
de las desdichas, ó D. Her-
nes.
e de Bailen, *Loa y Corona*
ca.
licio de Tántalo.
e Febrero.
etc.
r por la ventana.
ino.
re del hijo de mi mujer.
o ó yo.
njuez y en Madrid.
ine y el Montero.
or amigo, un duro.
o del Ministro.
atanismo.
te está el busilis.
oco.
de hacerse amar.

r liebre.
ca parda.

i.

encia de un poeta.
ma noche de Camoens (*tra-*
a).

La voz de las Provincias.
La carta perdida.
Los Quid pro Quos.
Lluvias del estio.

Me he comido á mi amigo.
Modelo de esposas.

No es la Reina!!!

Paulina.
Piensa mal y errarás.
Por un reló y un sombrero.

Simpatia y antipatia.

Tres pies al gato.

Un viernes.
Una tempestad dentro de un vaso de agua.
Una comedia en un acto.
Una idea feliz.
Un anuncio en el Diario.

En dos actos.

Castor y Polux.

Dimas el titiritero.

El pilluelo de Paris. *Segunda parte*.
El orgullo castigado.

La última conquista.
La codicia rompe el saco.
Los hijos de su madre.

Una conversion en diez minutos.

En tres ó mas actos.

Achaques de la vejez.
Amante, rival y paje.
A público agravio, pública venganza.
Adriana Lecouvreur.
Amarguras de la vida.
Antes y despues.

Cocinero y Capitan.
Cárlos VII entre sus vasallos.
Celos, despecho y amor.
Conde, Ministro y Lacayo.
Corona y tumba, ó el reinado de Sigerico.

Duda en el alma, ó el Embozado de Córdoba.
Dalila.
Don Lope de Vega Carpio.

Entre bobos anda el juego.
El Gran Duque.
El pacto de sangre.
El velo de encaje.
El ángel de la casa.
El primo y el relicario.
El árbol torcido.
El Conde de Selmar.
El collar de perlas.
El arenal de Sevilla.
El Caballero de Harmental.
El Cardenal es el Rey.
El Castellano de Tamarit.
El Castillo del Diablo.
El conde de Monte-Cristo. *Primera parte*.
El conde de Monte-Cristo, *Segunda parte*.
El conde de Hernan.
El correo de Lion, ó el asalto de la silla de postas.
El escudo de Barcelona.
El hijo del diablo.
El juego de ajedrez.
El sacrificio de una madre.
El sereno de Glukstadt.
El subterráneo del castillo negro.
El genio contra el poder, ó el Bachiller de Salamanca.
El mejor alcalde el Rey.
El libro negro.
El Judio errante.
En el crímen vá el castigo, ó la Condesa de Portugal.
En 1830.
El difunto Leonardo.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.

Eugenia.
Eulalia.
El egoista.

Fea y pobre.
Francisco el inclusero.

Honra por honra.

Isabel Segunda.

Juana de Arco.
Juana de Nápoles.
Judit.
Juicios de Dios.
Julieta y Romeo.

Los fanfarrones del vicio.
La Baltasara.
La hiel en copa de oro.
Lorenzo me llamo, ó carbonero de Toledo.
Los amores de la niña.
La campana vengadora.
La crisis.
La alegria de la casa.
Las mujeres de mármol.

La corte del Rey poeta.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
Las bodas de un criminal.
La honra en la deshonra.
La conquista de Toledo.
Los empeños de un acaso.
Las barricadas de Madrid.
La Duquesa de Iprest ó Genoveva de Brabante.
La Duquesa ó la soberbia.
Las cuatro barras de sangre. *Segunda parte de Vilfredo el Velloso.*
Las travesuras de Chalamel.
Los espósitos del puente de Ntra. Señora.
Los libertinos de Ginebra.
Los percances de un viaje.
Los siete castillos del diablo (magia).
Luisa Miller.

Misterios de palacio.
Mi suegro y mi mujer.
Maese Juan el espadero.

Matilde.

No hay amigo para amigo.
Navegar á la aventura.
Ntra. Sra. de Paris, ó la Es
Nadie diga de esta agua no b

Oráculos de Talia, ó los du Palacio.

Protector y protegido.

Quebrantos de amor.

Secretos del destino.

Tambien en amor se aciert es mas fácil errar.

Una historia del dia.
Un corazon de mujer.
Uno de tantos.
Un dia de baños.
Un hijo natural.

Vivir y morir amando.
Vilfredo el Velloso.

ZARZUELAS.

En un acto.

A Rusia por valladolid.
Alumbra á este caballero.
A última hora.

Cuarzo, pirita y alcohol.
Casado y soltero.

Diez minutos de reinado.

El amor y el almuerzo.
El Grumete. *(La música.)*
El Trompeta del Archiduque.
El Sonámbulo.
Escenas en Chambèri.

Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Guerra á muerte. *(La música.)*
Gato por liebre.

La Cotorra.
Las bodas de Juanita.
La Dama del Rey. *(La música.)*
Los dos ciegos.
La Zarzuela.

La flor de la Serrania.
La espada del Rey.

Pablito (Segunda parte de Buenas noches, Sr. D. Simon).

En dos actos.

Bruschino.

El Postillon de la Rioja.

La cola del Diablo.
La córte de Mónaco.

Marina. *(La música.)*

Un sombrero de paja.

En tres ó mas actos.

Amor y misterio.
Amar sin conocer.

Cárlos Broschi.
Catalina.

El sueño de una noche de
El Dominó azul. *(La música*
El valle de Andorra.
El hijo de familia, ó el lan luntario.
El sargento Federico.
Entre dos aguas.

Galanteos en Venecia.

Los Madgyares.
La Estrella de Madrid. *(La mú*
La Caceria Real. *(La música.)*
La Pasion (drama sacro-lírico
Los Comuneros.

Mis dos mujeres.
Moreto.

Un viaje al vapor.

El propietario de esta Galeria vive en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto principal